

Latin *ligare*, hetita *link*—, *lingai*— y los verbos de «atar» en indoeuropeo

A BERNABE PAJARES

Ernout y Meillet en su referencia a la historia de lat *ligare*¹ presentan la situación de esta palabra de modo taxativo *ligare* tiene originariamente un valor físico y sólo secundariamente un sentido moral («sens physique, puis moral»), en el derivado en el que más se ha desarrollado el sentido moral, esto es, en *obligare*, ello ha ocurrido porque la obligación a la que se refiere el verbo se simbolizaba mediante un lazo material («cette obligation vis-a-vis du dieu comportait sans doute á l'origine le port d'un lien material qui symbolisait l'obligation»), las únicas formas de otras lenguas indoeuropeas que citan como emparentadas con la latina tienen asimismo sin excepción un valor físico alb *lith* «ato», *lidhe* «atadura», aisl *lik* «cuerda»

Todo lo dicho produce sin duda en el lector que sólo tiene a la vista la información de Ernout-Meillet la impresión de que el latín heredó del indoeuropeo un término exclusivamente referido a vínculos físicos y que sólo secundariamente y dentro del latín se desarrollaron usos figurados con valor no físico. Ello contrasta, ya de antemano, con la más aseptica presentación de los datos de Walde y Hoffmann². En efecto, si comparamos ambos artículos, observamos el hecho curioso de que Ernout y Meillet han omitido en el suyo los paralelos indoeuropeos lit *laigōnas* «hermano de la mujer» y la glosa de Hesiquio *λοιγωντίαν φρατρίαν* así como la indicación de que el verbo albanés *lith* significa, además de «atar», también «hechizar» (e incluso «castigar con la excomuniación»), es decir, han pasado por alto todas las indicaciones de que la raíz ha podido dar

¹ A ERNOUT, A MEILLET, *Dictionnaire étymologique de la langue latine*, Paris 1967, p. 358 (a partir de ahora abreviado E—M)

² A WALDE, J B HOFFMANN, *Lateinisches etymologisches Wörterbuch*, Heidelberg 1938, I 800

en otras lenguas indoeuropeas derivados cuyo sentido se refiere a vínculos no físicos. Todo ello se encuadra, en último término, en un prejuicio que preside la investigación etimológica: el axioma de que los usos «morales» (o abstractos, en general) son siempre posteriores a los «físicos» o concretos, lo cual, si bien es cierto en muchos casos, no lo es en otros. Por poner un ejemplo especialmente claro de evoluciones semánticas en sentido contrario, baste que me refiera a un excelente trabajo de Benveniste³ en que se demuestra que lat *pecu* «ganado» adquiere tal sentido concreto a partir de un uso abstracto, de forma paralela a ingl *cattle* a partir de lat *capitale*.

MI propósito con este trabajo será, pues, tratar de demostrar que el radical *leig-* poseía ya en indoeuropeo el doble valor «físico» y «moral», para lo cual me apoyaré principalmente en los usos de het *link-* «jurar», *lingai-* «juramento», formas en mi opinión inequívocamente emparentadas con lat *ligare* y las palabras albanesas y germanicas habitualmente citadas en relación con esta.

La propuesta de relacionar etimológicamente het *link-*, *lingai-* con el grupo de lat *ligare* no es nueva: la postulo en los años treinta Petersen⁴, omitida en los diccionarios etimológicos del latín, la recoge Pokorny⁵ y la niega Kronasser⁶ sobre una base tan poco sólida como lo es el hecho de que *link-* es en hetita intransitivo y *ligare* en latín no lo es, argumento este que, de ser aceptado, daría al traste con más de la mitad de las comparaciones solidamente establecidas entre formas derivadas de un mismo etimo indoeuropeo.

Analizaremos, pues, la cuestión, primero desde un punto de vista formal, examinando las diferentes formaciones que se derivan de esta raíz indoeuropea, y luego desde una perspectiva semántica, tratando de rescatar el sentido originario de esta raíz en indoeuropeo a partir del que ha adquirido en las lenguas derivadas y teniendo en cuenta la existencia de otros radicales de sentido análogo en indoeuropeo.

Comencemos, por tanto, por examinar los aspectos formales de la comparación que proponemos.

En latín *ligare* es una formación verbal «iterativa», paralela a la que presentan *dicare* sobre *dicere*, *educare* sobre *ducere*, etc., cuya *ā* es atribuible a un sufijo indoeuropeo con laringal, especializado luego diversamente⁷. La forma sin sufijo no está atestiguada en latín, pero es muy verosímil suponer un *ligere*, si efectivamente *licitor* se halla emparentado con *ligare*,

³ E. BENVENISTE, «Le bétail et l'argent *pecu* et *pecunia*», *Le vocabulaire des institutions indo-européennes* Paris 1967, pp. 47-61 (= *Vocabulario de las instituciones indoeuropeas*, trad. esp. M. ARMINO, Madrid, 1983, pp. 33-41).

⁴ W. PETERSEN, «Hittite and Tocharian», *Lg.* 9, 1933, 18.

⁵ J. POKORNY, *Indogermanisches etymologisches Wörterbuch* Bern-München I 1959, 668 (a partir de ahora abreviado P).

⁶ H. KRONASSER, *Etymologie der Hethitischen Sprache*, Wiesbaden 1966, p. 434.

⁷ F. R. ADRADOS, *Evolución y estructura del verbo indoeuropeo*, Madrid ²1974, p. 482 ss.

como pretendían unánimemente los gramáticos romanos⁸ Radical es asimismo la formación del verbo albanés antes citado Por su parte, het *link-* es un verbo atemático y con infijo nasal⁹, junto al que existe un causativo en *-nu-*, *linganu-* En cuanto al sustantivo *lingai-* forma parte de un tipo morfológico que ha sido interpretado como relacionado con los temas indoeuropeos en **-ō-*, pero que creo preferible relacionar con los temas indoeuropeos en **-ā* (<*-eH₂*>), siendo la *i* vocalización del apéndice de la laríngeal sufijal No creo pertinente extenderme aquí sobre la interpretación de estas formaciones, que he analizado con mayor amplitud en otro lugar¹⁰ Como sustantivos derivados de la raíz **leig-* aparecen asimismo med baj al *lik* «lazo», aisl *lik* «apagapenol»

En todo caso, la existencia en hetita de un **li-n-geH₂* se aviene bien con una formación latina como *ligare*, que bien podría ser denominativa¹¹, con lo que la relación entre het *lingai-* y lat *ligare* sería —excepción hecha del infijo nasal— paralela a la existente entre las formas latinas *cura* y *curare* En conclusión cabe decir por lo tanto que nada hay que objetar desde el punto de vista formal a la relación que aquí planteamos, sin duda mucho más verosímil que la alternativa que se ha propuesto para la forma hetita relacionarla con gr *ἔλεγχος*¹²

En cuanto al aspecto semántico de la comparación, es básico comenzar por un análisis somero de los sentidos de la forma latina y de las hetitas¹³ En latín *ligare* presenta fundamentalmente cuatro acepciones 1) «ceñir», por ejemplo en Sen *Thy* 686 *uitta capita purpurea ligat*, 2) «unir una cosa con otra», por ejemplo en Ov *Met* 3 575 *manibus post terga ligatis*, 3) «aprisionar», por ejemplo en Ov *Tr* 3 10 49 *uidimus in glacie pisces haerere ligatos* y 4) un uso no físico, «unir en armonía o alianza», por ejemplo en O *Met* 1 25 *dissociata* (sc los cuatro elementos) *locis concordi pace ligant*

En hetita, por su parte, *link-* significa «jurar», mas habitualmente «comprometer(se) por un juramento», e incluso «perjurar» En mi opinión, el valor originario de esta palabra sería el de «unirse por medio de un juramento a una persona», «comprometerse personalmente, de forma

⁸ Cf los datos en E—M, s v *licitor*, p 357

⁹ Cf KRONASSER, *ob cit*, p 434

¹⁰ A BERNABE, «The Luwian Abstracts in *-ah(t)* and the Hittite Nouns in *-at-* «A critical Review», en prensa en los *Gedenkschrift B Schwartz*, ed por Y Arbeitman

¹¹ Cf P MONTEIL, *Elements de phonétique et de morphologie du latin*, Paris 1974, p 298

¹² E H STURTEVANT, «The Gutturals in Hittite and Indo-European», *Lg* 6, 1930, p 218, *A comparative Grammar of the Hittite Language*, Philadelphia 1933 p 89 (y en la 2ª ed de esta obra, en colaboración con E A Hahn, 1951, p 58) La propuesta ha sido considerada poco verosímil por KRONASSER, *ob cit*, p 434 y por H FRISK, *Griechisches etymologisches Wortebuch*, Heidelberg 1960-72, I 487

¹³ Obviamente no presento aquí los datos de manera exhaustiva Para los datos latinos cf p ej P G W GLARE (ed), *Oxford Latin Dictionary*, Oxford 1982, p 1 030, y para los hetitas H G GUTERBOCK y H A HOFFNER (eds), *The Hittite Dictionary*, III 1 Chicago 1980, pp 62 ss

que uno se vincula con otro», valor que aparece muy claro en una serie de ejemplos hetitas de los que basta, en mi opinión, presentar aquí uno en la Plegaria de Arnuwanda y Asmunikal (CTH 375) se dice, a propósito de los sempiternos enemigos de los hetitas, los gasga (KUB XVII 21 IV 15 ss) *nuza uwanzi NĪG BA MEŠ danzi namma linkánzi* «y vendrán, aceptarán los presente y juraran», pero «juraran» en el sentido de que se comprometerán formalmente a mantener la paz, es decir «se aliaran bajo juramento». Este valor aparece más claro aún, si cabe en el causativo *linganu-*, por ejemplo en los Anales de Mursili (p 140 s = KBo IV 4 IV 56 ss) *nammanzan ANA SAG DU-ŠU šer anzāšša [ANA DUM]U MEŠ-ŠU līnganūt* «y (mi padre) lo vinculó bajo juramento con su persona y con nosotros, sus hijos», en donde el verbo no significa tanto «hacer jurar», cuando «aliar, vincular con»

De forma paralela el sustantivo *lingai-* presenta este valor de «alianza por juramento», hasta el extremo de cristalizarse en una locución *linkiyaš antuḥša-* o simplemente *linkiyaš* «hombre de la alianza por juramento», es decir «vasallo», como por ejemplo en el texto del Desafuero de Madduwatta (4s = KUB XIV 1 re 13) *nammaz uit ABI ʰUTU-ŠI tuk ʰMadduwattan [i]nkīyaššaš iēt* «el padre de Su Majestad te convirtió a ti, Madduwatta, en su vasallo por juramento»

Vemos por tanto que los verbos *link-* y *linganu-* y el sustantivo *lingai-* en hetita presentan usos en los que el sentido es claramente el de «vincularse solemnemente» una persona a otra, vinculación solemne que se consagra mediante juramento por lo que la palabra acaba por significar luego en general «jurar» o «juramento». La cuestión que cabe plantearse es si la especialización de la raíz indoeuropea **leig-* en el sentido «vincularse solemnemente una persona a otra, establecer un vínculo social» es una derivación marginal del hetita o si la raíz tenía ya en indoeuropeo «usos figurados» y no solo el de referirse a ataduras físicas

Para contestar a esta pregunta es preciso hacer una incursión en los verbos que significan «atar» en indoeuropeo, incursión que necesariamente habrá de ser superficial, pues un análisis profundo de este campo semántico en las lenguas indoeuropeas nos llevaría mucho más lejos, en extensión y en complejidad, de los límites y propósitos de este trabajo. Una primera aproximación¹⁴ pone de manifiesto la abundancia y dispersión de los términos que significan «atar» en las lenguas indoeuropeas, fundamentalmente en torno a otras cuatro raíces (además de **leig-*, que es la que estamos estudiando aquí) **bhendh-* (P 127, por ejemplo en gót *bīndan*, ai *bandh-*, gr *πείσμα* < **πενθσμα*, etc), **dē-*, **d̥-* (P 183) o, si se quiere, **deH̥-*. (Adrados B 5¹⁵, por ejemplo en gr *δέω*, ai *dā-*, etc), **ned-* (P

¹⁴ Como puede ser la consulta del artículo *bmd* en C. D. BUCK, *A Dictionary of Selected Synonyms in the Principal Indo-European Languages*, Chicago 1949 [1965] pp 545 ss

¹⁵ La referencia es a F. R. ADRADOS *Estudios sobre las sonantes y laríngeas indoeuropeas* Madrid 1973, Apéndice B

758-9, quizá **nedh-*¹⁶, por ejemplo en lat *nectere, nodus*, got *nati*) y **sē(i)-*, **sāi-* (P 891-2, por ejemplo en ai *syāti*, het *išhai-*, lit *siēti*, gr ἵμας, etc)

Una tal abundancia de raíces para un mismo sentido nos hace suponer que existirían diferencias de sentido entre una y otra, y en efecto, el análisis de los derivados de cada una sugiere una sistematización para el indoeuropeo, que sería, en sus grandes líneas, la siguiente

En primer lugar, **sē(i)-*, **sāi-* (lo que apunta a una raíz **seH₁-*), significaría «mantener sujeto mediante una atadura», como se ve por ejemplo en derivados como gr ἵμας «correa, rienda», av *huta-* «tiro (de caballerías)», ai *prasiti-* «lazo, red, trampa», ir *sum* «cadena», ael *sētī* «red», de donde derivan los usos figurados «mantener atado por un conjuro», por ejemplo en air *sābraid* «encantado», bret *hud* «mago» o «mantener atado por un pacto», como en het *išhiul* «tratado»

En cambio **bhendh-* significaría predominantemente «atar una cosa a otra», sin que, como en el caso anterior, se establezca una relación de predominio entre alguien que ata (más o menos contra la voluntad del atado) y alguien o algo que es atado. En este caso, la idea dominante es la de que entre dos elementos se tiende a una atadura que los mantiene unidos. Tal sentido aparece claro en derivados como ai *bándhati* «atar, trabar, mantener sujeto, ensamblar», o en derivados como gr πείσμα «cuerda», o gales *benn* «carruaje», y explica que esta raíz —y no la anterior— conozca derivados no físicos, en el sentido de «unir por parentesco o alianza», como en ai *bándhu* «pariente», gr πενθερός «suegro», lit *beñdras* «socio», alb *bese* «pacto», toc AB *pānto* «asistencia, ayuda, compañero». Se me podrá argumentar que la raíz analizada anteriormente da lugar a un derivado con el sentido de «tratado», het *išhiul*, pero la concepción que los hetitas tienen de un tratado no es precisamente la de un pacto en pie de igualdad, sino que entienden que por medio de un *išhiul* «atan», «obligan» a un vasallo, en situación de dominado, a cumplir ciertas condiciones, a cambio de las cuales respetan la integridad de sus fronteras. Por ello sigue siendo válida la diferencia establecida entre los sentidos de la raíz **sē(i)-* «mantener a alguien o algo atado (más o menos contra su voluntad)», frente a la raíz **bhendh-* «establecer una atadura entre (en situación de igualdad) «atar una cosa con otra»

Por su parte **dē-* tendría el sentido «ceñir con una atadura», se emplearía fundamentalmente para cuando se rodeara algo (una parte del cuerpo, un haz, etc) con una atadura. Tal sentido es al que parecen apuntar derivados como gr κρή-δε-μνον «diadema», ἄμαλλο-δε-τήρ «gavillador» o ai *dāman* «sandalia», alb *duai* «gavilla»

Por último, **ned(h)-* significaría concretamente «anudar» como puede verse en lat *nectere, nodus* «nudo», air *snaidm* «nudo», etc

Así pues **leig-* en este contexto muestra un doble valor, un uso físico,

¹⁶ Cf. detalles de problemas fonéticos y morfológicos en E —M s v *necto* p 435

con el sentido de «unir bajo una misma atadura», y uno figurado «vincularse (solemnemente) una persona con otra». Como confirmacion de esta hipotesis, hallamos usos figurados, no físicos, fuera de los casos analizados en lat y het, de los derivados de esta raíz así en albanes *lith* además de «atar» significa «hechizar» es decir, establecer un vínculo, en este caso no solemne, sino mágico, y en lit *laigōnas* «hermano de la mujer» nos encontramos un uso referido al parentesco por vinculación legal, por compromiso entre extraños, opuesto al vínculo de sangre. En cambio, hemos de descartar la validez del testimonio del gr *λοιγωντία*, documentado solamente en la glosa de Hesiquio *λοιγωντίαν φρατρίαν*, glosa que ha sido considerada corrupta por el mejor editor de esta lexicografía, Latte, con buenos motivos, por lo que no procede apoyarse en ella para obtener ninguna conclusión.

Todo parece indicar que las lenguas indoeuropeas han desvirtuado posteriormente esta opción originaria, en un campo semántico como es el de «atar», tan susceptible a las desviaciones de sentido, como lo prueba el hecho de los abundantes desplazamientos semánticos que se han seguido produciendo en la historia posterior de las lenguas (piénsese, por ejemplo en español *atar* creado sobre lat *aptare*), y las diferentes lenguas han redistribuido de modo vario los términos del campo semántico. No es posible entrar aquí en el detalle de la forma en que cada lengua ha operado tal redistribución, por lo que voy a limitarme a esbozar lo ocurrido en latín.

La situación en latín puede describirse del siguiente modo *bhendh-* ha desaparecido de la lengua, dejando como única reliquia de su existencia antigua el término ritual *offendix*¹⁷ referido a los nudos del cordón que sostenían el *apex*. No existen en esta lengua derivados de la raíz **dē-* (que por otra parte solo los tiene en ai, gr y alb, lo que nos hace sospechar por lo menos acerca de su existencia en todo el ámbito indoeuropeo). Asimismo carece de formas derivadas de la raíz **sē(t)-*, salvo *saeta* «cerda», si es que deriva de esta raíz, lo cual es dudoso. Así pues solo dispone como términos de uso común, de *ligare*, que ha extendido su sentido originario de «unir bajo una misma atadura» a los de «ceñir con una atadura» y «unir una cosa con otra» y de otra parte, de *nectere*, con su valor originario de «anudar, entrelazar», junto a los cuales han desarrollado con el sentido «encadenar, aprisionar» un *vincire* de origen incierto¹⁸. En cuanto a los usos figurados, el latín los ha concentrado mayoritariamente en *nectere*, aunque también *ligare* se usa ocasionalmente con sentidos figurados, más abundantes en el compuesto *obligare*. Creo que el análisis que hemos trazado en las líneas precedentes pone de manifiesto que estos usos figurados no son innovación del latín, sino que pueden remitirse

¹⁷ Cf E—M s v, p 459

¹⁸ Cf E—M s v *vincire* p 736

a la raíz en época indoeuropea y que, lejos de ser un desarrollo dentro de la lengua de Roma, constituyen una reducción de un valor que en hetita se ha convertido en el central, y que sin duda debió ser frecuente para esta raíz. Solo la pérdida de los abundantes términos heredados del indoeuropeo para esta noción de «atar» provocó el crecimiento de los usos «físicos» de *ligare* a expensas de los figurados.

Alberto BERNABE
Universidad Complutense